

CONVULSIONES FEBRILES EN EL NIÑO

Las convulsiones son movimientos tónico-clónicos relacionados con fiebre alta. Este es un cuadro de urgencia que con frecuencia aparece en el niño, provocando un gran susto en el medio familiar que le rodea. Hoy día parece que el cuadro es algo menos frecuente que hace unos años, gracias más que nada un mayor cuidado higiénico de los niños.

Clinica: podemos encontrarnos con el cuadro siguiente:

- Fiebre superior a los 38° C
- Pérdida de conciencia.
- Movimientos tónico-clónicos, a veces atónicos, pero en ambos casos generalizados.
- Suelen aparecer entre los 6 meses y los 5 años de edad. Si aparecen los 15 primeros días son más graves y peligrosas.

Etiología: esto no es algo que aparece porque sí, ni se nace con ello como algo hereditario, sino que normalmente en los seis meses anteriores se han ido elaborando las causas que a la larga han llegado a producir esas convulsiones; estas causas será preciso corregirlas como medida higiénica fundamental, más importante que intentar controlar con medicación, como se hace hoy día en muchos casos y que, como veremos, no sirve para gran cosa. Entre los antecedentes que lo producen tenemos:

1) *Traumas obstétricos.* Mal llamados obstétricos, son los producidos principalmente en el momento del parto a causa de la intervención del médico que no sabe esperar, es decir, que literalmente no es "obstetra" (el que sabe esperar). A lo largo de la historia de la Medicina, cuando el médico se acerca al parto parece llevar sólo problemas, hasta llegar a temerle como algo relacionado con la muerte, antes de llegar la asepsia. Hoy día, por falta de respeto a unas leyes naturales que lo hacen mejor que el, su intervención sigue dando problemas. En el mejor de los casos, dejar obrar a la naturaleza es la mejor higiene preventiva, aunque siga habiendo en los hospitales cabezas cuadradas que quieran convencer de que la prevención está en la cesárea.

2) *Procesos inflamatorios agudos,* principalmente los que ya fueron abortados una y otra vez con medicamentos u otras acciones, sobre todo infecciones víricas (catarro, gripe, sarampión, rubeola, etc.), en las cuales el uso de antitérmicos resulta extraordinariamente perjudicial, estorbando la acción del organismo y produciendo alteraciones enzimáticas y del sistema nervioso central, como el Síndrome de Reye.

3) *Intoxicaciones,* preferentemente la producida por

medicamentos como los que siguen:

- Analépticos y estimulantes del SNC: Anfetaminas y anorexígenos derivados, metilfenidato, picrotoxina, imipradina, cafeína, cardiazol.
- Anestésicos locales (en vena o sobredosificación local): lidocaína, procaina, tetraina.
- Anestésicos generales: ketamina, tricloretileno.
- Antidepresivos: IMAO, tricíclicos.
- Antifúngicos: anfotericina B.
- Antihistamínicos: piribenzamina, prometacina, difenhidramina.
- Antiparásitarios: piperazina, cloroquina.
- Anticolinérgicos: atropina.
- Antitumorales: vincristina, asparraginasa.
- Analgésicos: pentazocina, meperidina, codeína, proporxifeno, petidina.
- Antibióticos y antisépticos: colistina, ácido nalidixico, sulfamidas, penicilina G sódica y potásica, gentamicina.
- Antipiréticos y antiinflamatorios: indometacina, femilbutazona, salicilatos.
- Aminas simpaticomiméticas y relacionadas: teofilina, efedrina, mefentermina.
- Colinérgicos: fisostigma.
- Neurolépticos (dosis altas o con daño cerebral): haloperidol, fenotiazinas, clorpromacina, reserpínicos, sulpriride.
- Quelantes: BAL, EDTA.
- Sales: de litio, de flúor.
- Tuberculostáticos: isoniacida, ciclosefina.
- Varios: insulina, vacunas antitosferina y antivariólica.

4) *Falta de vitaminas,* a causa de una escasez de alimentación cruda y natural, destete prematuro y alimentación artificial, siempre deficiente y mucho peor que la leche materna.

Tratamiento:

¿Qué podemos hacer al encontrarnos a un niño con convulsiones febriles?:

- No asustarse, aunque es difícil, sobre todo para los padres. Pero, asustados o no, hay que seguir actuando.
- La convulsión no debe sobrepasar los 15 minutos. Si pasa, será conveniente, a posteriori, hacer una revisión general al niño para descartar que sean otro tipo de convulsiones.
- Ver que no haya obstáculos respiratorios o circulatorios, nada que comprima u obstaculice.
- Hidroterapia: poner al niño con sábanas humedecidas, cubierto de otras secas y hacerle balneoterapia fría, o poner compresas frías y húmedas cambiándolas constantemente.
- Fitoterapia: extracto seco de Valeriana, de 0'3 - 2 gr. al día y pimienta negra guineana. Infusión de

Cálamo aromático

- Digitopuntura: (figura 7.2.1).
- Fármacos: en principio, no dar ningún fármaco antidoto; algunos de ellos producen convulsiones; controlar la temperatura sólo con el baño. No dar calmantes ni opiáceos.
- Si cesan las convulsiones, seguir controlando la temperatura. Si pasa de 39°C, hacer balneoterapia fría y luego, una vez bajada la fiebre, a 37° ó 38°, abrigar. Si el niño suda, dejarle sudar; el mismo sudor al evaporarse refrigera y controla la temperatura. Si no suda, seguir vigilando la fiebre.
- Mantenerlo a caldos y zumos de frutas. Se les puede añadir levaduras y calcio.
- Si el niño es lactante, es importante revisar los hábitos alimenticios de la madre y convencerla para que sea vegetariana, al menos durante la lactancia.

Actualmente hay medicamentos que se utilizan después, se dice que para prevenir la crisis, pero no previenen ninguna crisis y, si uno se descuida, pueden ocasionar otros problemas. Veamos:

La difenilhidantoína no previene nada; el ácido valproico no sé si previene o no, pero es seguro que puede producir alteraciones hepáticas y digestivas, y no sabemos si es peor acudir al neurólogo por algo leve o al digestólogo por algo complicado. El diazepam controla la fiebre desde el momento en que empieza a subir, pero usarlo sistemáticamente siempre que haya fiebre puede abortar procesos víricos (catarros, gripes, sarampión, rubeola, etc.) y dar alteraciones.

El fenobarbital, si se administra en el momento, no hace nada y si se administra todos los días para "prevenir" produce somnolencia, insomnio, exantemas y alteraciones de la conducta, como hiperactividad, lo que puede ser peor que una convulsión febril. Se ha dicho que utilizarlo podría prevenir la epilepsia y déficits neurológicos; ésto no está probado, pero lo que sí se prueba cada día más es que la utilización de fármacos da problemas.

Ante este panorama podemos sacar conclusiones sencillas para la vida del niño. Es importante:

- Que lleve una alimentación sencilla, equilibrada y completa, cualidades que reúne con ventaja la dieta lactovegetariana.
- Evitar toda clase de medicamentos, especialmente los que pueden darle convulsiones.
- Evitar toda clase de vacunas, especialmente antivariólica y antitosferina.
- Si se hace algún control posterior del niño, es suficiente con un electroencefalograma, que no es demasiado agresivo y no son necesarias técnicas más sofisticadas, al menos si al niño se le ve normal.
- Es importante controlar precoz y enérgicamente

las subidas de temperatura; ésto no quiere decir que siempre haya que disminuir la fiebre. solamente la controlaremos si pasa de 38'5°C. En este caso intentaremos disminuirla y, si no pasa y con esa temperatura no hay convulsión, esa fiebre la consideraremos muy útil para el organismo. Soy de la opinión de que toda fiebre tiene su utilidad y, si aquí aconsejo controlarla y bajarla es porque antes ya se abortó de malas maneras y se alteró el sistema termorregulador del niño.

Si la fiebre no se aborta nunca en el niño, habrá a veces grandes temperaturas, pero éstas, además de ser una protección defensiva eficaz contra infecciones, sobre todo víricas, es necesaria para la maduración del sistema termorregulador y, lo que es más importante, para la maduración psicofisiológica del niño.

BIBLIOGRAFIA

- SAZ PEIRO, Pablo. *¿Es bueno vacunarse?*. Ed. el autor. Zaragoza 1991.
- GÜTTICH, Clemencia y HASSAUER, Werner. *La fiebre y las enfermedades infantiles*. Ed. Rudolph Steiner. 1982. Madrid.
- ARMIJO VALENZUELA y SANMARTIN J. *Hidroterapia*. Cuadernos de la rev. Hidrología.
- SCHILLER J. *Primeros auxilios infantiles*. Ed. Martínez Roca. 1984.
- VIÑAS, Frederic. *Hidroterapia*. Ed. Integral.
- FREEDMAN J.M. *Convulsiones febriles*. Pediatric nº 5 1980.
- FREEDMAN J.M. *Convulsiones febriles. Valoración y tratamiento*. Pediatric nº10. 1980.